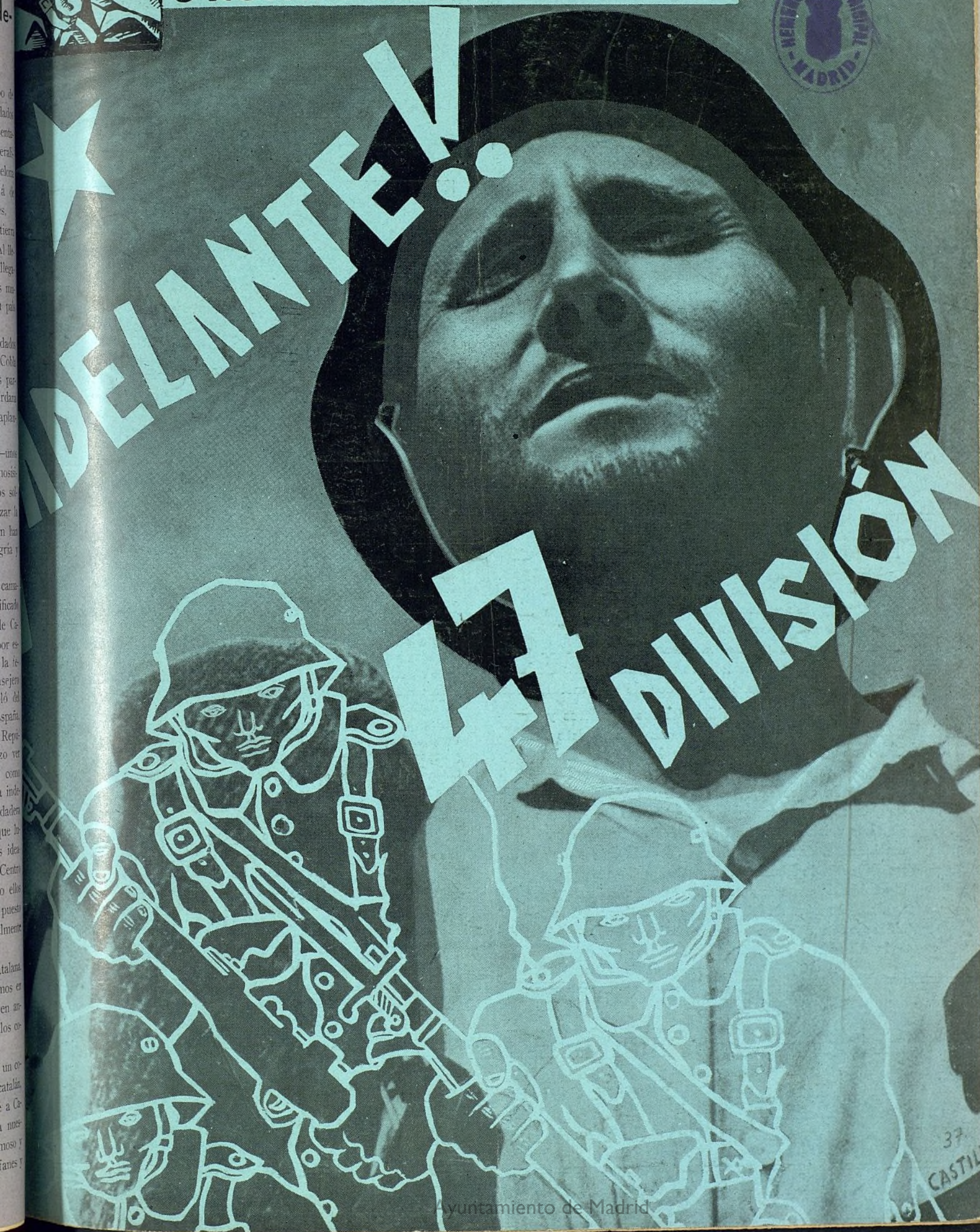


NUEVO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 47 DIVISIÓN

Num.15

21-Nov.-1937



Ayuntamiento de Madrid

37
CASTIL



PRISIONEROS DE GUERRA

No han respetado ninguna de las leyes de guerra, ni siquiera aquellas mínimas que no se atrevieron a violar los alemanes en la Guerra Europea. Se han ensañado brutalmente con los prisioneros, han cometido toda clase de represiones con la indefensa población de las ciudades y pueblos que han caído en poder de sus mercenarios.

Las ferocidades cometidas por los regulares y falangistas desde el principio de la lucha se han visto aumentadas en grado superlativo por las de los italianos y alemanes. Allí donde el Ejército invasor penetra se cometen toda clase de excesos con las vidas y haciendas de quienes no pudieron ponerse a tiempo a salvo de su furia. Los prisioneros son asesinados de manera bestial, a machetazos, cazados a pistola después de fingir que se les devolvía la libertad con escarnio de su muerte para diversión de unos cuantos degenerados señoritos fascistas. En el mejor de los casos son pasados por las armas, sin sujeción a causa ninguna, saltando por encima de toda fórmula legal.

Los soldados de la República han hecho del respeto a la vida de los prisioneros uno de los principios más firmemente sostenidos en nuestra lucha. No sólo la de aquellos hombres, carne del pueblo, que luchan a las órdenes del enemigo bajo la amenaza de la pistola de los oficiales fascistas, sino hasta la de los soldados extranjeros que han invadido nuestra Patria y destruyen nuestros pueblos. Los prisioneros alemanes e italianos cogidos en la línea de fuego, en la mano las armas con que nos combaten, han sido traídos a la capital de la República sin infligirles el menor daño. La Prensa de todo el mundo ha podido comprobar el trato humanitario que los soldados del pueblo y la autoridades de la República dispensan a nuestros enemigos después de apresados, por medio de sus corresponsales en Madrid, Valencia y Barcelona.

El general Miaja, el Ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández y "Pasionaria", entre otras personalidades, han visitado a los prisioneros de guerra, se han interesado por ellos, les han demostrado el contraste vivo que existe en todos sentidos entre quienes luchan por defender su libertad y la independencia de su Patria y los que ensangrientan el mundo para defender unos privilegios de clase medievales.

Soldado: Respeta al prisionero de guerra; así aumentarás en el mundo y en tu conciencia la razón de justicia que nos impulsa a luchar contra la invasión



COMISARIADO

"No somos en la retaguardia los embajadores de los desórdenes ni desmanes, como cualquier ejército mercenario o de rapiña. Somos un Ejército del pueblo para el pueblo, y por esto, al descansar nuestras armas, actúa en beneficio de vosotros la inteligencia y la cultura que nos hemos creado en la lucha." (De nuestro Comisario Peláez en el acto de confraternización entre soldados y población civil.)

EL EJERCITO Y SU COMISARIADO, CON EL PUEBLO Y POR EL

El pasado día 13 se celebró en el Comisariado de esta División una reunión preparatoria a la lucha contra el analfabetismo que se va a emprender, a la que asistieron todos los Maestros y Maestras de los tres Grupos escolares que funcionan en el pueblo, presidida por el camarada José Angel, Comisario Ayudante de la División, y Jefe de la División, camarada Durán. Informó primeramente el camarada José Angel, el cual propuso como medio para vencer la resistencia pasiva de los analfabetos del pueblo, unas sesiones culturales semanales construidas a base de programas selectos, de cines y de teatro (con intervención y actuación de alumnos y maestros), sesiones completamente gratuitas, a las que no podrán asistir más que los analfabetos. Las entradas se repartirán por medio de las organizaciones del Frente Popular. Aprobada la idea en principio, se acordó inaugurar estas sesiones el jueves, día 18, del modo más solemne posible. Se procedió a continuación a nombrar el Comité organizador, compuesto por el camarada Antonio Díaz Romero, Isabel Navarro e Isabel Fronces.

Después se acordó formar un pequeño coro infantil con alumnos seleccionados, a cuyo objeto fué designada la compañera Ascensión Pareja, a la que ayudará el camarada Estévez, Miliciano de la Cultura de este Comisariado.

Continúa el informe el camarada José Angel, y apunta la conveniencia de que en los Grupos escolares se practique de un modo racional la gimnasia, y propone a dicho efecto que sea el camarada Leira, Monitor de la División, el encargado de ella. Con objeto de estimular la práctica de la cultura física, propone que todos los domingos, a partir del próximo, se celebren exhibiciones de gimnasia colectiva y deporte infantil en el campo de fútbol, para cuyo objeto será acondicionado y engalanado por esta División.

La incrementación de la práctica del deporte se extenderá a todos los muchachos y muchachas de doce a dieciocho años, organizando clubs deportivos en el pueblo masculino y femenino, y estimulando la competición, siempre con la colaboración y apoyo de las organizaciones del Frente Popular y el Ayuntamiento del pueblo. El domingo, día 21, darán comienzo estas sesiones deportivas.

Se acuerda también formar un Grupo artístico, que pondrá en escena obras revolucionarias, encargándose de su formación el camarada Monje, y de su dirección el camarada Vicente Pérez. Interviene después una Maestra nacional, que agradece en nombre de sus compañeros, de sus niños y de la población el interés que nuestra División pone en levantar el espíritu de la población, en su aspecto cultural, físico y revolucionario. Hace después uso de la palabra el Jefe de la División, camarada Gustavo Durán, el cual, entre otras cosas, dijo: "Nuestro Ejército nos ha dado con su prodigiosa transformación la prueba más contundente de que todo es posible hacerlo cuando existe un conocimiento exacto del deber de superación que todos tenemos y cuando se pone al servicio de ese deber un empeño tenaz y una voluntad sin titubeos. Si de verdad amáis a los que desde hace tanto tiempo están dando su sangre por defenderos, debéis poner toda vuestra capacidad pedagógica al servicio del pueblo, ya que sólo por la Cultura, la Paz y la Libertad estamos luchando nosotros."

El jueves, organizado por el Comisariado, se celebró un acto de confraternización entre la población civil y nuestros soldados, dando con él principio a la campaña contra el analfabetismo proyectada por nuestro Comisariado.

A partir del próximo número, NUEVO EJERCITO publicará una página en catalán. En ella se incluirá la colaboración de los soldados catalanes que prefieran expresarse en su lengua materna, y otros trabajos políticos y militares en el mismo idioma de nuestros Jefes y Comisarios. En nuestra División, como en todas las del Ejército Popular, han de hacerse más firmes los lazos que nos unen a nuestros hermanos de Cataluña, a los de todos los pueblos de España.

Consecuentes con el criterio antes expresado, el Comisariado va a crear un Orfeón en el que cantarán gran número de soldados catalanes (son más de dos mil los naturales de Cataluña movilizados en la 47 División) que han pertenecido a las agrupaciones corales populares que tanto abundan en aquella tierra y que han fomentado en ella el cultivo de todo un tipo de arte musical popular de suma importancia.

Los soldados de la 49 Brigada, por iniciativa del Comisario de la misma, camarada Heredia, han recaudado cinco mil pesetas para ayudar al sostenimiento de NUEVO EJERCITO. Esta aportación, que agradecemos, es tanto más de estimar por lo que significa: que los soldados han comprendido que las mejoras que experimente su semanario van en beneficio de la capacitación de cuantos combaten en la 47 División.

Tercera llamada a los Sanitarios

Un periódico militar es el medio más eficaz para la campaña de orientación y capacitación de los combatientes. Conforme con este criterio, al meditar cada número de NUEVO EJERCITO se reservan huecos con arreglo a la importancia de los temas que más urge plantear a los soldados. Número tras número, hemos dejado en blanco una o dos columnas para los Sanitarios, columnas que más tarde hubo que llenar con otros temas.

Se han recibido tres artículos de Sanidad: uno, del Jefe, camarada Lausín; otro, del Director del Hospital Divisionario, y un tercero sobre paludismo, que no hemos publicado por estar tratado en términos científicos, y, por tanto, fuera del alcance de la misión educadora que pretendemos.

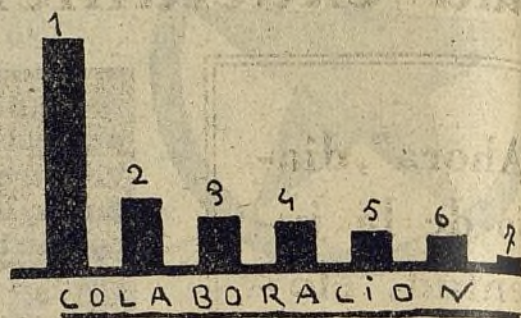
Nosotros lamentamos que los Sanitarios hayan desperdiciado catorce números del Boletín, en el cual pudieron hacer una campaña de vulgarización sobre higiene que hubiera tenido eficacia en unos combatientes tan necesitados como los nuestros. Esta campaña, que debió hacerse, pero que estamos seguros de que se hará, tendrá una base científica y una expresión sencilla de los temas de Sanidad e Higiene en la guerra y ajustados a las condiciones especiales que pudiera tener en esta materia la masa de la División, con un plan previamente trazado y que se iría desarrollando en cada número de NUEVO EJERCITO.

Un periódico militar sin esta campaña es, aunque lo demás sea inmejorable, un periódico cojo; nosotros, con buena fe, hemos puesto a NUEVO EJERCITO una muleta, tratando los temas higiénicos por nuestra cuenta. Pero esto no basta; la colaboración sólo puede ser buena cuando la hagan los Sanitarios de la División. ¿Por qué? Porque ellos viven las necesidades de los soldados, para los cuales se hace el Boletín.

Nuestros Sanitarios tienen que hacer esta campaña porque todo lo que gasten en capacitar lo ahorran de curar.

Utilizamos la crítica, noblemente razonada, por considerarla eficaz en resultados. Amigos y reconocedores del esfuerzo de los Sanitarios de la División somos siempre; pero seríamos traidores a nuestro puesto si no le ocupáramos con dignidad y deseo de superación. Por ello, si los Sanitarios recuerdan, en el número 11 de NUEVO EJERCITO les hacíamos el ruego de que colaboraran, y más tarde, en el número 13, insistíamos nuevamente...

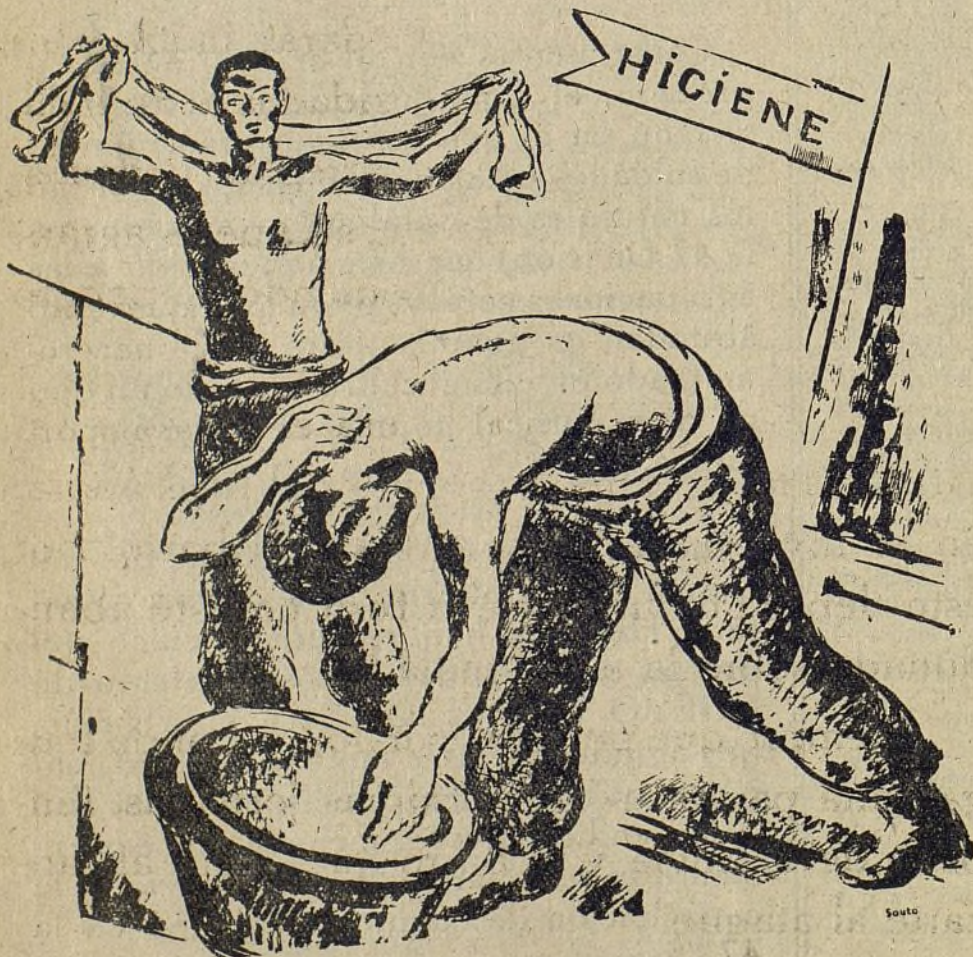
NUEVO EJERCITO espera que los Sanitarios respondan a la llamada que en sus páginas se les hace.



- 1 soldados y clases
- 2 jefes y oficiales
- 3 comisarios de batallón
- 4 delegados de compañía
- 5 comisarios de brigada
- 6 milicianos de la cultura
- 7 sanitarios

Esta es la colaboración de los catorce números de NUEVO EJERCITO. Vean los Sanitarios si nosotros hacemos el ruego presente con justicia y razones de causa.

EL ASEO PERSONAL EN EL INVIERNO



El agua fría hay que saber emplearla. Es como el combate. Si lo hacéis tímidamente, demostrándole miedo, os impresionará. Hay que darle, como al enemigo, la cara, el pecho y todo el cuerpo, en un gesto de valientes. Hay que tomarla no poco a poco, sino del todo. No en una jofaina, sino en una ducha. En ella la impresión de frío será sustituida por un corto paro de la respiración que volverá en seguida, ayudada por vuestras fricciones enérgicas de todo el cuerpo, con esponja y jabón, bajo el chorro continuo, que irá enrojeciendo vuestra piel, que, lejos de tener frío, conseguirá una reacción calorífica, reparadora, que antes no teníais.

Además, vuestra respiración habrá mejorado, haciéndose más amplia; vuestra sangre habrá aumentado en glóbulos rojos, y, en una palabra, habréis aumentado ese caudal de energía del que tanto os he hablado, tan fundamental para tener el ánimo valeroso y templado y la seguridad de ser mejores que el enemigo fascista.

Soldado: El fusil se resiente de la humedad exactamente igual que tu cuerpo

"Ahora", diario de la juventud, elogia a "Nuevo Ejército"

En repetidas ocasiones, "Ahora" ha transcrito artículos de nuestro Boletín.

Hoy publicamos esta noticia que agradecemos a este diario:

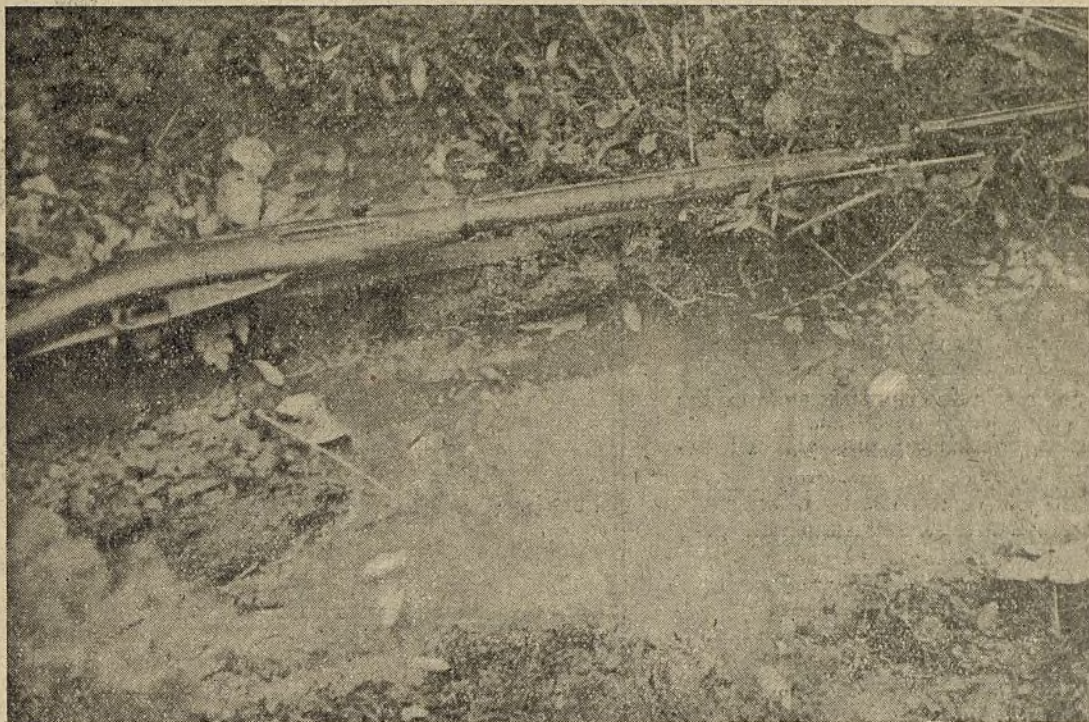
"Periódicos

del frente

Hemos recibido en nuestra Redacción, contestando al deseo expresado desde estas mismas columnas de archivar toda la prensa del frente, fábricas y grupos juveniles, una gran cantidad de semanarios dedicados a conmemorar la heroica defensa de Madrid y de homenaje a la U. R. S. S. en su XX aniversario de construcción socialista.

Entre los recibidos destacan por su confección y contenido: "Al Ataque", órgano de la 46 División; NUEVO EJERCITO, de la 47 División; "Ruta", de la 105 Brigada; "¡En Guardia!", de la 34 Brigada, y "Tareas", del Sector Oeste de la J. S. U. de Madrid.

El grado alcanzado por estos camaradas en la confección de su prensa debe servir de acicate y estímulo a los demás."



EL fusil es igual que el hombre. Si lo tratas mal, su rendimiento disminuye; si tiene alguna avería y lo dejas sin arreglar, le pasará lo que a ti si caes herido y no te cuidan: que te morirás o quedarás inútil. Cuida y estate atento a las necesidades de tu fusil.

Una pequeña falta sin arreglar, después, en el transcurso del combate, se puede agrandar y dejar el arma inútil, poniendo en peligro tu vida.

En el verano, el polvo era el mayor enemigo del buen funcionamiento del fusil; ahora, en el invierno, lo es la lluvia y el barro. Por esto debes procurar que tu fusil no esté abandonado sobre la tierra mojada.

Siempre que puedas, evítalo, y cuando tengas una pausa en las próximas jornadas, límpialo de la lluvia y el barro que cogió al lanzarte al ataque.

La propaganda en las filas enemigas debe ser tarea permanente de nuestros Comisarios

LA 49 BRIGADA TIENE YA SU ALTAVOZ

Nuestras Brigadas saben la importancia de la propaganda en las filas enemigas; por ello su esfuerzo de dotarse de los medios precisos para desarrollar esta campaña con éxito y eficacia.

El Comisario de la 49 Brigada, camarada Heredia, después de una intensa campaña entre los soldados, ha recibido el fruto de ella: todos han contribuido con su aportación personal a que la Brigada tenga el arma que tan en lo vivo hiere la moral del ejército invasor.

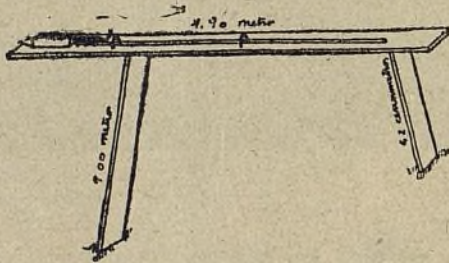
La 69 Brigada estamos seguros que tendrá el suyo a la mayor brevedad. Nuestra División necesita estar en primer plano de la agitación en las filas enemigas porque por sus condiciones tiene más probabilidades de realizarla.

A los colaboradores

Después de tener el periódico confeccionado nos llega una interesante colaboración. Con gran sacrificio de trabajo deshacemos el ajuste y publicamos una parte.

Insistimos, por el encargo de los grabados y el número de páginas, en recordar que toda colaboración que llegue más tarde del miércoles cuesta un retraso en el Boletín.

Enviar proclamas a los soldados de las filas enemigas, dándoles instrucciones para que deserten de los fascistas, para que se libren de sus oficiales verdugos, y explicarles por qué luchan, advirtiéndoles que sus intereses están ligados al Gobierno de la República.



Hasta ahora, el procedimiento de paquetes pequeños de octavillas es el que se ha venido empleando entre nosotros; pero la experiencia ha demostrado que esto facilita la vigilancia de los jefes del ejército fascista para prohibir a los soldados coger nuestras octavillas. La solución está en distribuir nuestro material de propaganda de forma que a los soldados del ejército enemigo les sea más fácil cogerlas.

Este sistema es el de lanzarlas por medio de cohetes, que, al estallar, dispersen las octavillas, provocando una verdadera lluvia de éstas, con lo que estarán al alcance

de la mano de los soldados, pudiendo éstos conocerlas sin que sus jefes puedan evitarlo y seguir las consignas que en ellas se les dan.

Estos cohetes se han utilizado en fiestas y verbenas para lanzar paracaídas, etc.; hoy sirven para lanzar octavillas que colaboren con nuestras municiones.

Las modificaciones son: el tamaño del cohete y el procedimiento de lanzamiento. El volumen del cohete permite que éste sea lanzado a grandes distancias y que su capacidad para llevar octavillas sea bastante importante.

La segunda cuestión es la orientación del cohete, la cual se consigue colocando éste, con su caña, en un aparato de madera de construcción sencillísima, con un deslizador entre uno y otro soporte como indica el grabado.



El cohete saldrá en la dirección en que se oriente dicho dispositivo.

Nuestros camaradas del frente podrán comenzar a utilizar este medio de agitación, de una gran sencillez, con grandes resultados.

Suprimid los enemigos de vuestras líneas; recibid bien a los que vengan a vosotros del contrario. Más ganáis con atraer soldados enemigos que con matarlos.

Preocupaciones

UN IMPORTANTE LEVANTAMIENTO EN LA ZONA ESPAÑOLA DE MARRUECOS

CENTENARES DE MOROS CLAMAN VENGANZA PARA LOS QUE CAYERON BAJO LA BANDERA FASCISTA

LONDRES.—El corresponsal del *Daily Herald* en Gibraltar comunica que en Tetuán se registró la semana pasada un levantamiento, en el que resultaron muertos sesenta moros y veinte españoles. El pasado viernes, varios centenares de moros acudieron en manifestación ante la residencia del Alto Comisario, y fueron dispersados por las tropas. Los manifestantes, que procedían principalmente de las cabilas montañosas y habían conseguido entrar en Tetuán burlando la vigilancia de las autoridades, llevaban cartelones, en los que se leía: "Muera Franco y sus agentes reclutadores" y "Desde el 18 de julio de 1936 han ido a España 150.000 árabes. Ninguno ha vuelto. Debemos vengarlos".

LA ESPAÑA ENTREGADA A LOS ITALIANOS

GIBRALTAR.—Los periódicos facciosos publican anuncios cuya lectura no puede ser más elocuente. De ellos entresacamos algunos dignos de ser conocidos. *A B C*, de Sevilla, por ejemplo, inserta el siguiente:

"Cursos de lengua italiana.—En el Fascio Italiano de Sevilla Raffaele Tarantini siguen abiertas las inscripciones para los cursos de lengua italiana organizados por la Delegazione dei Fasci Italiani all'Estero per la Spagna del Sud. Las clases, por amable ofrecimiento del señor rector, se darán en la Universidad."



Madrid vigila sus puertas. El fascismo no pondrá jamás su planta en él.



EL NUMERO DE SUICIDIOS AUMENTA INCESANTEMENTE EN ALEMANIA

Los suicidios ocasionados por la miseria continúan revistiendo caracteres alarmantes en la Alemania fascista. En Postdam, una mujer y su hija de once años se han envenenado con morfina. En Berlín, un viejo de setenta y seis años se ha arrojado desde una ventana de un cuarto piso, y una mujer se ha asfixiado con gas del alumbrado. Los casos de suicidio son muy frecuentes entre la juventud. También han puesto fin a su vida en Berlín estos últimos días un obrero y una chica de veinte años, que han sido arrollados por un tren, y un joven de veinticuatro años que se ha dado muerte con un arma de fuego.

Las estadísticas del movimiento de población en Alemania, publicadas en un número de la revista *Virtshaft und Statistik*, demuestran el aumento continuo de la mortalidad. Así, en el transcurso del primer semestre de 1937, en las ciudades y aglomeraciones de más de 15.000 habitantes, el término medio de fallecimientos es de 12,2 por 100, contra 11,7 del año último. Es preciso tener en cuenta que no se trata de un aumento aislado, sino que sigue el aumento gradual de años anteriores.

El número de matrimonios en 1936 ha experimentado una baja de 8,2 en relación con el año precedente.

El número de suicidios ha pasado de 8.731 a 9.023. Sólo en el primer trimestre del año en curso los suicidios han sido 2.213.

LA INVASION DE ESPAÑA POR LOS ITALIANOS

UN PINTORESCO PROCEDIMIENTO ITALIANO PARA "COLONIZAR" LAS ISLAS BALEARES

LONDRES.—En la Cámara de los Comunes, y en el transcurso de una interpelación, la duquesa de Atholl ha descrito el procedimiento puesto en práctica por Mussolini para iniciar la "colonización" de las islas Baleares.

A cada soldado italiano de los que ocupan desde hace meses las citadas islas españolas se le concede un premio extraordinario cuando se casa con una española, y las muchachas de la isla también son premiadas si contraen matrimonio con un súbdito del "duce".

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA VISITA LOS FRENTE DE MADRID

Después del trascendental discurso pronunciado por el Presidente de la República en su visita a Madrid, el Sr. Azaña ha recorrido los frentes de la capital y ha felicitado a los soldados por su alta moral y su formidable capacitación militar, que ha de llevarles al logro de la victoria.

EL PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

En Valencia ha empezado sus sesiones el Pleno del Comité Central del Partido Comunista.

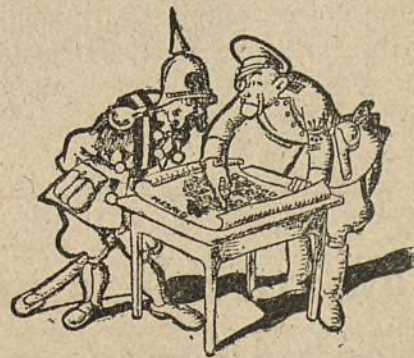
Asisten numerosos Delegados de los partidos comunistas de Alemania, Francia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, etc.

En la primera sesión pronunció un interesante informe el Secretario general, José Díaz, y el Ministro Vicente Uribe.

El camarada José Díaz afirmó que del Pleno debía salir una orientación firme. Añadió que el Ejército no puede ser apolítico, porque es un Ejército que lucha contra el fascismo. Examinó después la política seguida en el Norte, y adujo que hay que eliminar a los agentes del enemigo, a los trotskistas. Analizó la ayuda de la U. R. S. S., y se ocupó del Partido Unico. Dijo que era conveniente realizar un plebiscito que demuestre al Mundo cómo el pueblo está al lado del Frente Popular, y terminó saludando a las Juventudes Unificadas.

UNAS DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO

En el discurso del Sr. Negrín ante la Diputación Permanente de las Cortes, destacó aquella parte que reflejaba una profunda fe en la victoria del Ejército Popular, a la vez que una enérgica decisión de realizar la política de guerra que las circunstancias demanden. Al mismo tiempo subrayó terminantemente la negativa del Gobierno a cualquier intento de mediación que no implique la sumisión sin condiciones de los rebeldes a las autoridades legítimas de la República.



—¿Y si bombardeáramos la Casa de Fieras?

—¡No! Eso sería un fratricidio.

OFENSIVA

COHESION Y ORGANIZACION, SIEMPRE; PERO, SOBRE TODO, EN LA OFENSIVA



La acción, ley primordial de la guerra.-La voluntad de vencer en Napoleón.-El fundamento de nuestra moral.-No luchan igual los hombres libres que los sometidos por la barbarie fascista.

“La acción constituye la ley primordial de la guerra”, dice en su libro *Principios de táctica militar* el General Foch. Las teorías de este gran estratega francés vienen a reforzar las que fueron base de su técnica militar para Napoleón Bonaparte, cuyas fórmulas de combatir en muchos aspectos siguen estando por completo al día.

Como todo, en el arte de la guerra la eficacia de la acción ofensiva se funda tanto, quizá más, que en los medios materiales puestos en juego, en los factores morales que en ella intervengan. Cuando Napoleón, *el general del siglo*, aludía una y mil veces en sus escritos “a la voluntad de vencer” como factor decisivo en la victoria, no se refería en realidad más que a este alto nivel moral combativo con que tienen que entrar en fuego las tropas para alcanzar todo el fruto del valor y tesón que en él pongan. ¿Puede combatir con una moral igual de alta el soldado que defiende su libertad, su derecho a una existencia más digna y humana, que quien sabe que el fruto de todos sus sacrificios será aumentar la tiranía sobre sus hermanos, hacer más fuerte a su enemigo? La intervención decisiva en la lucha de este factor moral es la que ha hecho que los fascistas, a pesar de los terribles medios coactivos que han puesto en práctica, no hayan podido disponer de más soldados que aquellos que en la esclavitud han perdido toda noción de su dignidad de humanos, hombres no con una moral más o menos elevada, sino sin moral de ninguna clase, tristes piezas de una trágica máquina.

Nuestros soldados no pueden olvidar en momento alguno cuál es el camino que se abre a impulsos de nuestras bayonetas. Todo un mundo de bienestar social, de paz y de progreso hemos de alcanzarlo por este medio, el único que nos han permitido nuestros enemigos al provocarnos a la guerra. Ese mundo, la felicidad de nuestros hijos, en gran parte la de los trabajadores de todo el mundo, depende del impulso que nosotros pongamos en la pelea, del tesón con que la mantengamos hasta derrotar al fascismo. Tenedlo bien presente, camaradas. Si por ello, en momentos bien angustiosos para nosotros, supimos sacar fuerzas de flaqueza, ahora que contamos con la fuerza de todo un Ejército bien organizado, con un potente material de guerra, con formidables armas, debe servirnos de estímulo el no olvidar el fin que perseguimos para acortar el camino que nos separa de la victoria en las próximas ofensivas.

La naturaleza produce pocos hombres valientes por sí solos; la disciplina forja el mayor número

CONSEJOS

a los nuevos reclutas

El avance ha de hacerse en saltos rápidos aprovechando los accidentes del terreno para hacer descansos, protegiéndose del fuego enemigo durante el tiempo que se descansa.

Si el avance es en terreno descubierto conviene no pararse, ya que cada detención facilita el blanco al enemigo.

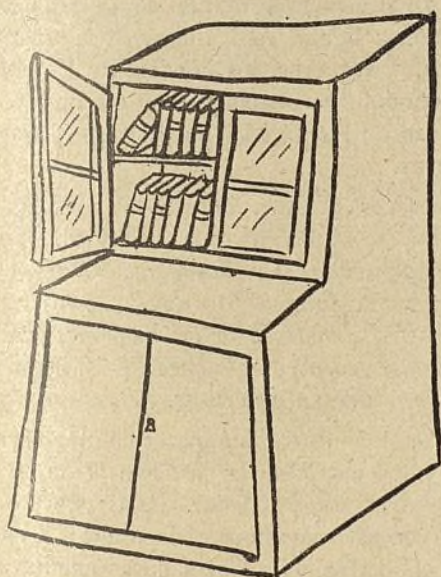
Para correr hacia la nueva posición, se deben de aprovechar los momentos en que el fuego enemigo se debilita o cuando estallen nuestros proyectiles y el enemigo sea atacado por nuestras ametralladoras.

Cada combatiente debe saber hacer fuego por encima de la cabeza de sus camaradas, ya que es una cosa necesaria.



sido sustituidas por ladrillos de un mosaico que quiere ser moruno. La galería tampoco está abierta a los vientos, sino defendida por una pretenciosa vidriera de colores. El resto de la casa, cuarto por cuarto, aumenta la sensación que se recibe al entrar: aquí vivía gente acomodada; jamás traspasaron estos muros los afanes y miserias que llenaban el pueblo.

En lo alto, junto al desván, hay una pequeña habitación, de fijo olvidada por sus dueños, en la que está arrinconada una viejísima biblioteca, llena de polvo, comidos de moho los hierros de sus cierres. Es uno de esos tristes muebles frailunos que a la legua trascienden a sacristía y que quizá de alguna vinieron a parar hasta aquí. Amontonados en desorden, dentro de ella se aprietan muchos libros de distintos tamaños y encuadernaciones, barajados los tomos que pertenecen a una obra con los de la otra. Muchos de ellos son latinos, ediciones



de Horacio y Virgilio de 1600. Otros, la mayor parte, libros religiosos. No falta una *Gramática latina*, de Nebrija, ni varios diccionarios de esta misma lengua. Debí ser, sin duda, esta biblioteca de algún canónigo que la reunió por los años de 1750, a juzgar por la fecha de las más frecuentes ediciones y las cartas que guarda. Quizá no fuera más que de un estudioso seminarista; en ambos casos, de un hombre de mediano gusto y de lec-



turas rancias. Apenas aparece entre tanto libro uno que sea de distracción, ameno de leer.

Por el ventanuco se ven prolongarse los surcos, negruzcos por la lluvia, hasta el horizonte y un paseo estrechísimo que corre entre ellos bordeado de álamos. Esta biblioteca, esta tarde lluviosa, todo destila melancolía. Se imagina uno al hombre que hace dos siglos, mediado el XVIII, compartió el cansancio de su vida entre este cuarto y ese campo lleno de soledad. Cuántas tardes tan tristes como ésta habrá paseado, el libro bajo el brazo, al filo de esos álamos hasta la linde de las viñas, la cabeza perdida en sus áridas lecturas o en imaginaciones; los ojos fatigados de la visión igual un día y otro del mismo horizonte.

DÓNDE SE FABRICAN LAS PIPAS

Lunes 6

Mascar pipas de girasol ha llegado a ser para nosotros una costumbre nacional tan extendida como mascar "chicle" los yanquis. En nuestra retaguardia, sobre todo en Madrid, el chasquido continuo en los oídos de las pipas, al partirlas con los dientes sus innumerables consumidores, llega a ser desesperante.

Yo creía que ésta era una moda más de esas cien mil que al año nacen en la Puerta del Sol, hijas de la necesidad más que del capricho. Pero no; en estos pueblos también

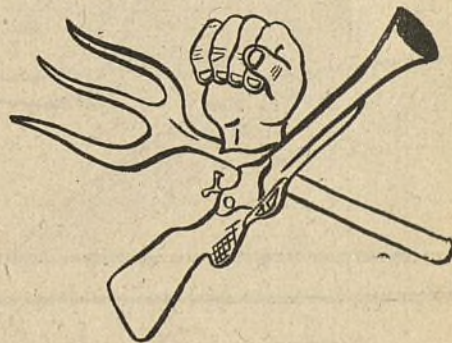
menudean los que se dan a ella. He preguntado y resulta que, como todo en estos andurriales, es una costumbre tradicional, transmitida de padres a hijos.

No me ha bastado con averiguar esto tan sólo. Mis últimas investigaciones me han llevado hasta a descubrir el manantial de tantos y tantos millones de pipas como por ahí se mascan. Resulta que por estos contornos hay campos donde el girasol crece casi con la abundancia que la espiga. Los soldados de la 49 saben un poco de esto.

EL VIENTO EN LA TORRE

Miércoles 8

Voy subiendo a lo alto de la torre buscando en la oscuridad cada escalón a tientas con mi pie. Las piedras están sin desbatar y en sus picos y cantos se agarran bien las sombras. Parecen como las de una



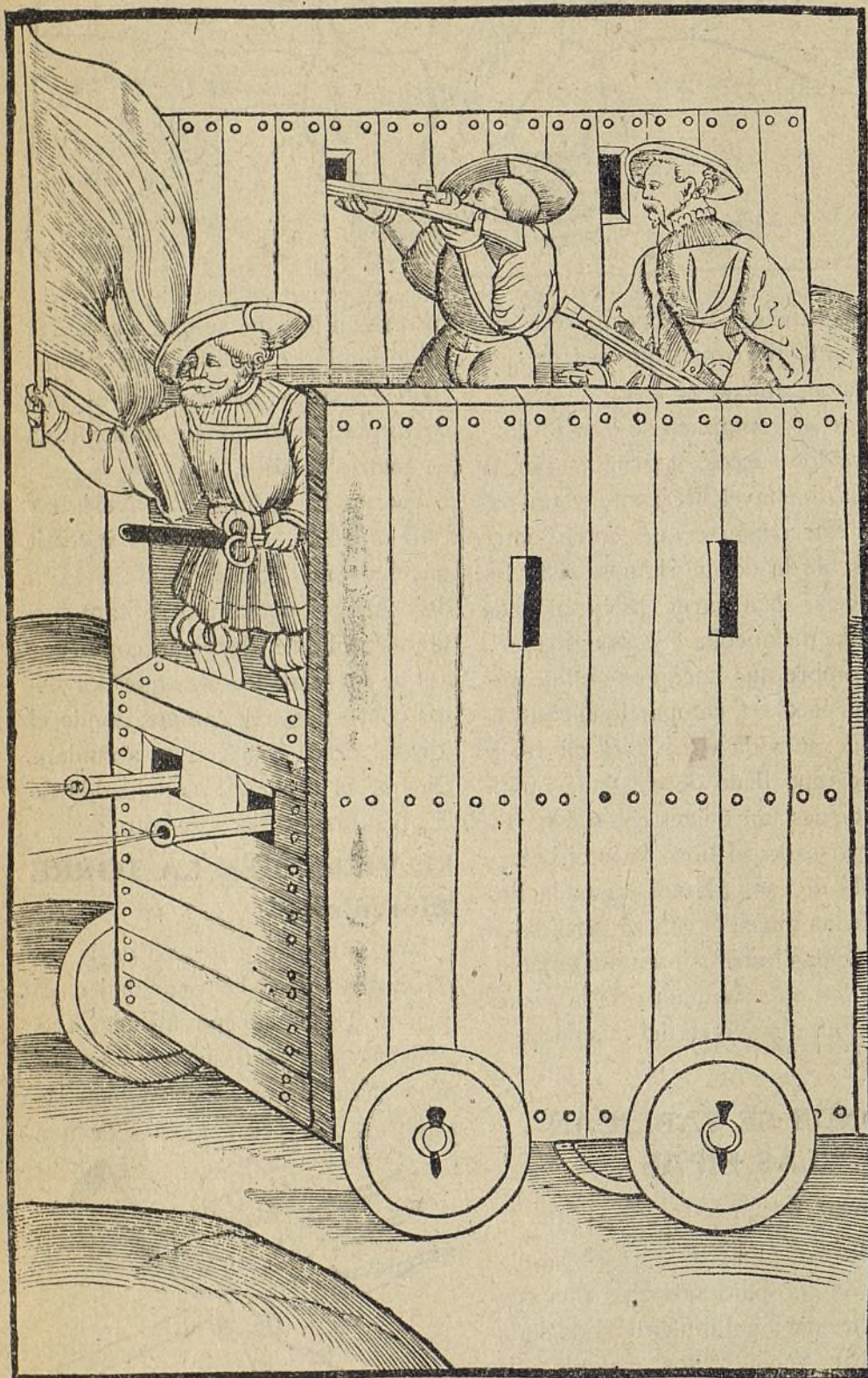
gruta y también como si subiera del seno de una gruta hasta su boca el camino que hago. ¡Cuánto tienen las torres de nido de leyendas, madriguera de sueños!

Abajo se extiende el campo, pleno de su silencio, que sólo el viento rasga a intervalos.

En la Edad Media el hombre utilizaba en la guerra fortificaciones en movimiento para el asalto de los castillos y recintos amurallados

LOS CARROS DE ASALTO

Nuestros carros de asalto constituyen también una fortificación móvil para apoyar el avance de la infantería



ESTA máquina de guerra que reproduce el grabado es una torre de asalto, uno de los artificios de guerra más empleados por los antiguos a través de la historia militar de todos los tiempos. Era, al mismo tiempo, un aparato ofensivo y protector. De su manera de actuar, luego daremos una descripción, tomada de uno de los poetas más famosos de todos los tiempos. Su construcción se hacía, en virtud de su excesivo peso, lo más cerca posible del objetivo militar para que estaba destinada. Su modo de avanzar era impulsado por sus propios ocupantes y deslizándose sobre rodillos y en ciertos casos por un plano inclinado. Su arma ofensiva más común era un ariete suspendido de las cerchas medias de la construcción. En algunas ocasiones parece que también fueron armadas de balistas, pero no debieron usar mucho esto por la enorme sacudida que estaba destinada a sufrir la torre cuando la madera del gigantesco arco recobraba su posición normal.

Oigamos ahora a Torcuato Tasso cuando refiere el primer asalto a Jerusalén por los cruzados mandados por Godofredo de Bouillon contra las fuerzas de Saladino:

"Los Caballeros detrás de la Infantería; la Infantería ligera, en las alas, da la señal de ataque. Los arqueros, los honderos y los proyectiles que vomitan las máquinas son tan numerosos que las filas de los sitiados se deshacen detrás de las almenas.

Entonces la raza impetuosa y rápida de los francos se lanza a toda velocidad. Los unos, *umiendo escudo con escudo, se hacen un abrigo*. (Esta es la famosa "tortuga" de los romanos). Los otros, *cubiertos por las máquinas para librarse de las piedras que llueven*. Y así llegan al foso que se esfuerzan en cruzar.

Sobre los muros han aparecido otra vez los árabes, y los más fuertes llevaban la cal, el azufre, las piedras y los dardos. Estas eran las armas para combatir las torres de asalto: el fuego, la pez, el azufre y la quemadura química unida a la lanza de guerra.

Siguen los golpes del ariete destructor, mas por las almenas los sitiados emplean en su defensa todas las estratagemas propias de la guerra. *Disparando de la puerta arrojan gran cantidad de bolas de lana que amortiguan los golpes del ariete.*

La batalla continúa y Godofredo conduce hacia una puerta la más alta de sus máquinas. Es una torre de madera que se eleva a la altura de las almenas. Llena de armas y combatientes esta torre avanza sobre dos rodillos.

Y avanza pesadamente la masa imponente vomitando dardos y jabalinas. Se aproxima lo más que puede, y como un navío aborda a otro navío, así se coloca ella contra el muro. Los golpes del ariete se suceden y la muralla empieza a caer y abrir una brecha."

CUANDO los frentes se establecieron y se convirtió la guerra europea en una guerra de trincheras, coincidió con esta fase la aparición de un nuevo instrumento mortífero, lanzado por las tropas inglesas, que iba a causar estragos terribles entre las filas enemigas. El invento se había madurado en el mayor secreto; las fábricas de industrias de guerra inglesas trabajaban afanosas en la construcción de algo que se creía eran tanques para el transporte de gasolina, y de pronto, días después de la batalla del Somme, en septiembre de 1916, los alemanes vieron aparecer ante sus trincheras unas moles enormes de hierro que al acercarse, impasibles a los disparos de artillería, vomitaban por las bocas de sus ametralladoras cantidades de proyectiles que sembraron el pánico y la muerte entre los alemanes, causándoles la más completa derrota. Los tanques habían hecho su aparición y a los ingleses había correspondido poner en juego el arma que iba a dar a los aliados una ventaja en la guerra, que iba a durar hasta la victoria final.

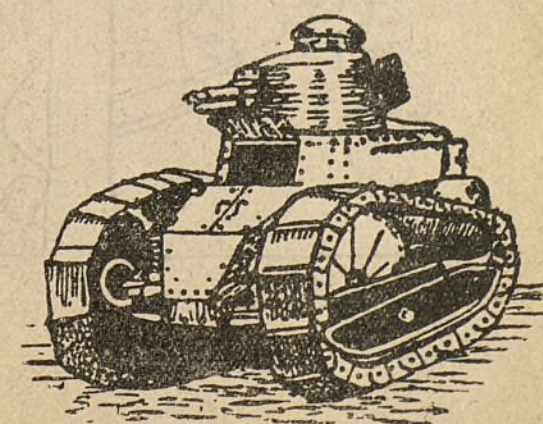
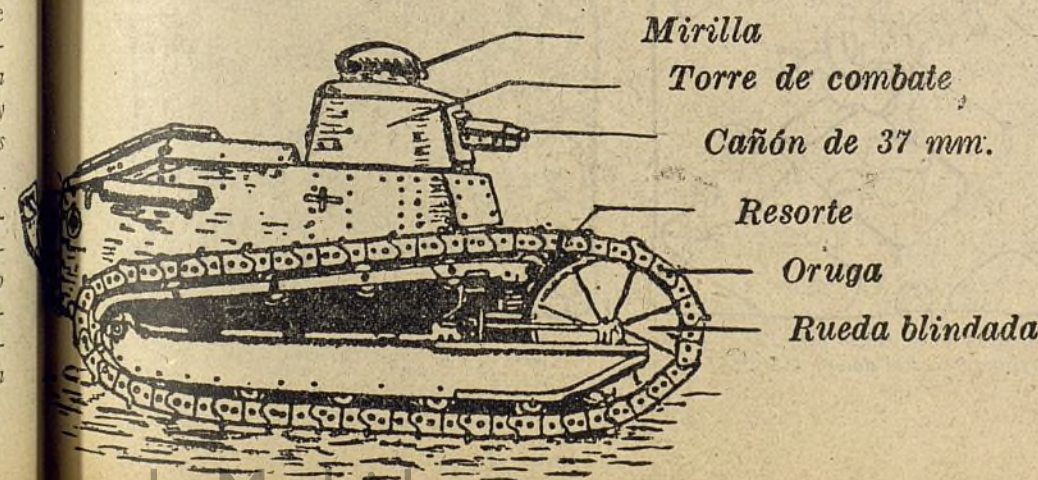
Los carros de combate habían sido encargados de la misión de demoler los puntos de apoyo enemigos y de destruir nidos de ametralladoras y focos de resistencia abriendo paso al grueso de la Infantería a través de las líneas enemigas y facilitando el movimiento de avance de las tropas atacantes, previa destrucción de obstáculos muertos y de la resistencia viva. El tanque era, además, un considerable alivio para la Infantería al concentrar sobre sí toda la atención y el fuego del adversario. El mayor éxito de la actuación de las máquinas estribaba en el buen resultado de la sorpresa de su aparición: se transportaban cerca de los lugares en que debían intervenir durante la noche o protegidas por la niebla, y hubo combates que decidieron en su favor los aliados apoyados en más de 400 tanques.

Finalizada la gran guerra, continuaron perfeccionándose los carros de combate, y actualmente existen innumerables clases de vehículos blindados: desde el simple

transporte de guerra hasta los trenes blindados y los tanques anfibios que atraviesan ríos o lagos con la misma facilidad que una carretera.

Por el fin para que se hacen y por su forma de construcción los carros de combate se dividen en *ligeros o de acompañamiento* (de dos a veinte toneladas) y *pesados o de ruptura* (de más de cuarenta toneladas). El cometido de los primeros consiste por lo general en acompañar el ataque de la Infantería apoyándola al irrumpir en la zona enemiga y combatiendo en la misma hasta reducir los focos de resistencia. Su altura escasa impide el tiro por elevación sobre las tropas que protege, limitando las sacudidas a que está sometido su efectividad a un máximo de 600 metros. Los tanques ligeros se utilizan sobre todo para combatir en terrenos no muy alejados de su punto de partida. Los carros pesados se emplean para destruir las instalaciones pasivas de defensa y los puntos resistentes en que el enemigo se apoya. Como llevan además blindajes muy resistentes—llegan a resistir las granadas del 10,5 disparadas a 1.000 metros, siempre que no les coja de plano—, penetran entre el fuego enemigo de cañones y ametralladoras y abren paso a los carros ligeros y a la Infantería. Los pequeños suelen llevar un cañón de pequeño calibre o ametralladoras pesadas, y los pesados varias ametralladoras del mismo tipo y piezas ligeras de Artillería. Los ingleses han construido últimamente un tanque extrarrápido manejado por un solo hombre (conductor y tirador al mismo tiempo) que alcanza la velocidad de 60 kilómetros por hora.

Los carros de combate han impuesto a la táctica de la guerra nuevas formas de combate en la técnica del ataque y de la defensa; su aparición indujo a algunos técnicos a afirmar que la mecanización de la guerra convertiría al soldado en el simple auxiliar automático de una máquina; pero es lo cierto que cuantas más máquinas y complicación, la importancia del combatiente aumenta, porque su responsabilidad es mayor y más decisiva su conducta en la lucha.



LUCHA SANITARIA EN LA DIVISION

Por E. ALVAREZ, Director del Hospital Divisionario

II

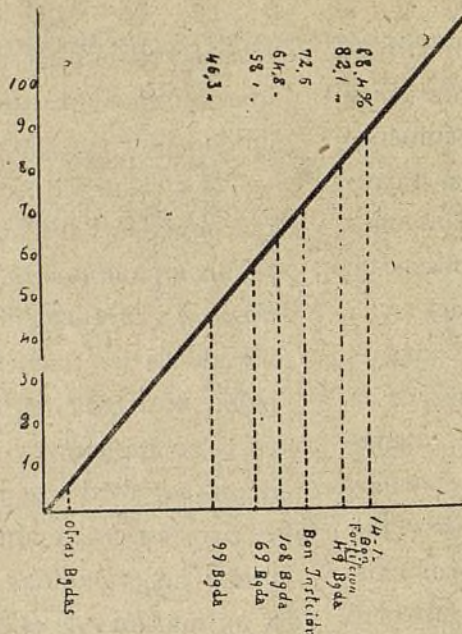
A la cabeza de poca enfermería va la Brigada 99, con un 46,3 por 100 de su enfermería total. En segundo lugar va la Brigada 69, con un 58,1 por 100. En tercer lugar, la 108, con un 64,8 por 100. En cuarto lugar, el Batallón de Instrucción, con un 72,5 por 100. En quinto lugar, la Brigada 49, con un 81,1 por 100. Y por último, van a la cabeza de enfermería máxima el 14 y 15 Batallones de Fortificaciones, con un 88,4 por 100. Para poder valorar esta estadística, claro es que hay que tener en cuenta una serie de factores, de los que enumeramos los principales: Antigüedad de constitución de la Brigada. Número de combates en que ha participado en determinado tiempo. Condiciones de cansancio y agotamiento en relación con la actividad desarrollada o plan a que ha sido sometida. Si ha operado o no recientemente. Así, por ejemplo, no puede tener igual enfermería, bajo ningún estilo, una Brigada de reciente formación y poca actuación aún, que las veteranas de repetidas intervenciones y vida de trinchera, a veces no de corta duración. Una Brigada que ha estado en terreno frío, húmedo, nos da un porcentaje de enfermedades para cuyo desarrollo y presentación juegan un papel trascendental tales factores ambientales.

Estudiando con un poco de atención la estadística, comprobamos también la influencia de factores activos y de agotamiento sobre determinadas afecciones. Así vemos un porcentaje de ictericias sólo en dos Brigadas: la 49, con un 0,69 por 100, y la 69, con un 1,88 por 100.

Algo parecido pasa con la tuberculosis: la más alta cifra corresponde a la Brigada 69, con un 3,76 por 100; después, la Brigada 49, con un 3 por 100, y la 99, con un 1,32 por 100.

Todos estos factores tienen una importancia un poco secundaria y quedan un poco relegados a segundo término cuando la Brigada está preparada adecuadamente.

El organismo, para dar un rendimiento que



a veces puede ser máximo en las necesidades de la guerra, necesita, para no sufrir en lo más mínimo las consecuencias que esto lleva consigo en un individuo sin preparación de ninguna clase, de un género de vida y de una ordenación de sus actividades que le lleve o le ponga en estado que se llama de "entrenamiento".

Todo individuo entrenado debidamente, no sólo no se resiente en lo más mínimo su organismo al solicitar de él ese esfuerzo, sino que es capaz de desarrollar, de "dar de sí" —como vulgarmente se dice—muchísimo más trabajo, mucha más actividad, con una agilidad y una decisión llevada a su máximo; factores todos ellos tan decisivos en la vida de

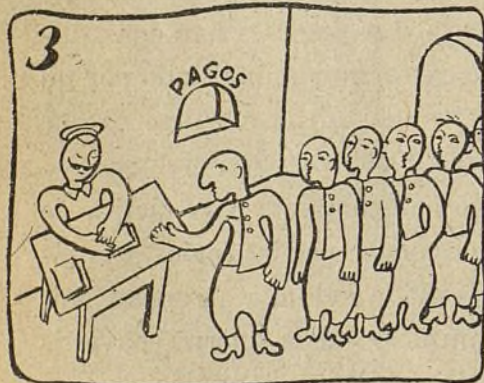
guerra actual, que de ellos depende en gran parte todo el secreto del triunfo anhelado, sin padecer al final el agobio mortificador del agotado; al contrario, sintiendo el placer íntimo, la inmensa satisfacción de la necesidad sentida y al mismo tiempo satisfecha, con un esfuerzo que no sólo no nos resta energías, sino que las mantiene íntegras y siempre dispuestas a ir más allá con el sano optimismo de las naturalezas fuertes.

¿Cómo se logra todo esto? Fácilmente. Por dos caminos admirablemente resueltos en nuestro Ejército Popular: de un lado, los consejos del mando militar, con sus marchas, supuestos tácticos, etc., etc.; de otro lado, por la labor importantísima de la educación física, de la gimnasia diaria, que poco a poco va modelando el organismo, colocándolo en condiciones tales, que con el mínimo esfuerzo, con el mínimo cansancio y sin perjuicio alguno para su funcionamiento normal, se consigue el máximo rendimiento, con la satisfacción que da sentirse fuerte, ver logradas sin gran esfuerzo empresas para las que antes todo eran vacilaciones, todo eran torpezas, todo eran cansancios prematuros. Deplorable panorama el que nos ofrecía nuestra juventud, abandonada al desarrollo caprichoso de una sociedad depauperada y sin dirección de ninguna clase, y lo que es peor, en la que todas estas actividades de primordialísima necesidad estaban relegadas al más incomprensible de los olvidos merced a la ignorancia y al egoísmo de una sociedad repudiable por todos aspectos.

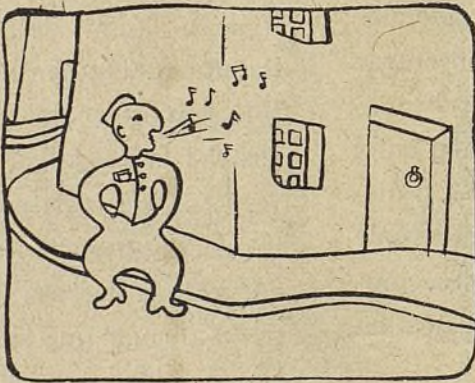
Ahora bien; es esencialísimo, al acudir diariamente a tales ejercicios, para que ellos produzcan la eficacia debida, que se realicen con toda la atención, toda la puntualidad y toda la energía que os requerirán vuestros monitores de gimnasia; pensad que el así practicarlo nos colocará en condiciones óptimas de un rápido y decisivo triunfo al haber constituido un Ejército ágil y potente.

Aventuras de Restituto, - "soldado" más tonto que bruto.

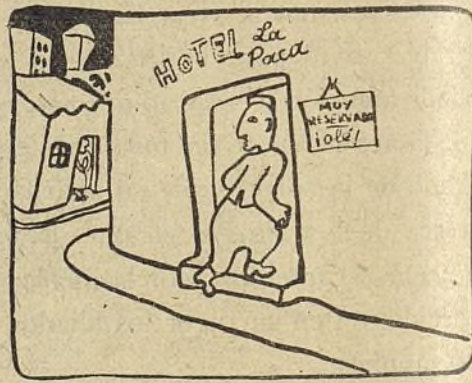
Muchachos, vais a leer - lo que no tenéis que hacer.



Con mucho gusto estaría el "Resti" aquí todo el día.



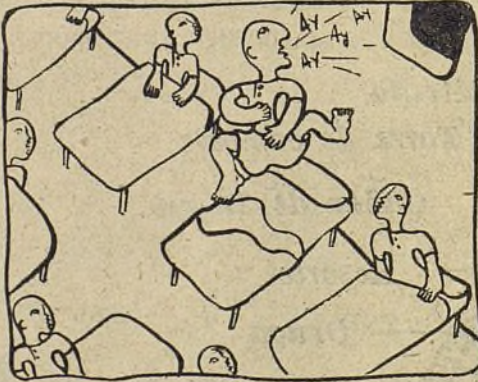
Sale a la calle pensando en qué se lo irá gastando.



Y al fin decide marchar a "la Paca" visitar.



Sin dinero y fatigado, después de aquello ha quedado.



Mas no es eso lo peor. ¡Lo peor es el dolor!



Y que el doctor, por salvarle, "algo" tendrá que cortar.

ario

gran
o, sin
ago-
timo,
senti-
a es-
sino
estas
s na-

Por
mues-
sejos
estos
labor
de la
delan-
ciones
l mí-
ra su
ximo
ntirse
mpre-
iones,
pre-
ofre-
rollo
y sin
peor,
imor-
más
la ig-
repu-

aria-
uzcan
da la
nergia
imma-
ocará
cisivo
ágil

Por eso, camaradas, conociendo las fun-
estas consecuencias a que está sometido
el hombre degenerado, procuraremos
dentro de nuestro Ejército Popular no
consentir que ningún compañero abuse
de las bebidas, pues nos conviene ganar
pronto a los invasores fascistas, que sin
razón se han introducido en nuestra tie-
rra, y para eso necesitamos hombres fuer-
tes y dignos de nuestro suelo.

Además, el alcohol no es ningún ali-
mento, aunque algunos creen que contie-
ne sustancias alimenticias y con este con-
venimiento beben sin sentido, pues la
mayoría de los alcohólicos pocas veces se
embriagan; solamente, sin darse cuenta
de lo que hacen, envenenan sus cuerpos e
inteligencias.

RAFAEL OLIVA

195 Batallón, 3.ª Compañía.

El Capitán armero del 195 Batallón
de la 49 Brigada era el autor del artículo
que se publicó en el Suplemento militar
con el título "La limpieza del fusil".
Por un olvido no lo hicimos constar;
lo hacemos hoy para satisfacción del
interesado y como ejemplo de eficaz
colaborador en especialidades.

Al equipo de la 49 Brigada, campeón de la División

No pudiendo haber obtenido una "foto" de los campeones
de la División, ya que el partido finalizó casi de noche, os roga-
mos que el viernes próximo acudáis a la Comandancia de nues-
tra Brigada con los equipos para hacer efectivo nuestro deseo.

NUEVO EJERCITO, que donó una copa, regalará a los
campeones una fotografía grande, a cada jugador, como re-
cuerdo a su actuación.

Campeones de la División.

E S C A L A S

Consecuencias del alcohol

El plano topográfico ha de ser la más fiel representación del ter-
reno. Esto sucede cuando las figuras formadas por las líneas de éste son
proporcionales a las formadas por las de aquél.

Se dice que dos magnitudes son proporcionales cuando se corres-
ponden en la igualdad y en la suma.

Supongamos que dos distancias, AB y CD , del terreno son igua-
les. Sus correspondientes ab y cd , en el plano, también lo son (corres-
pondencia en la igualdad).

Una distancia AB , en el terreno, más otra CD , es igual a una
tercera HF ; sus homólogas en el plano, ab y cd , sumarán la distan-
cia hf del plano correspondiente a la HF del terreno (correspon-
dencia en la suma).

Por tanto, si unimos con rectas varios puntos del plano, se for-
mará un polígono semejante al que se obtendría uniendo los corres-
pondientes del terreno, ya que sus lados, según hemos demostrado,
son proporcionales.

El plano es una representación reducida del terreno. La magnitud
de esta reducción viene indicada por la escala, que puede darse en
dos formas: numérica y gráfica.

La numérica es un quebrado cuyo numerador es la unidad. Su-
pongamos que la escala sea $1/50.000$; expresa que la unidad se ha
dividido en 50.000 partes, y que una de estas partes es la unidad en
el plano, o lo que es lo mismo, el plano es 50.000 veces más pequeño
que el terreno que representa; es decir, una distancia de un centímetro
en el plano es de 50.000 centímetros en el terreno.

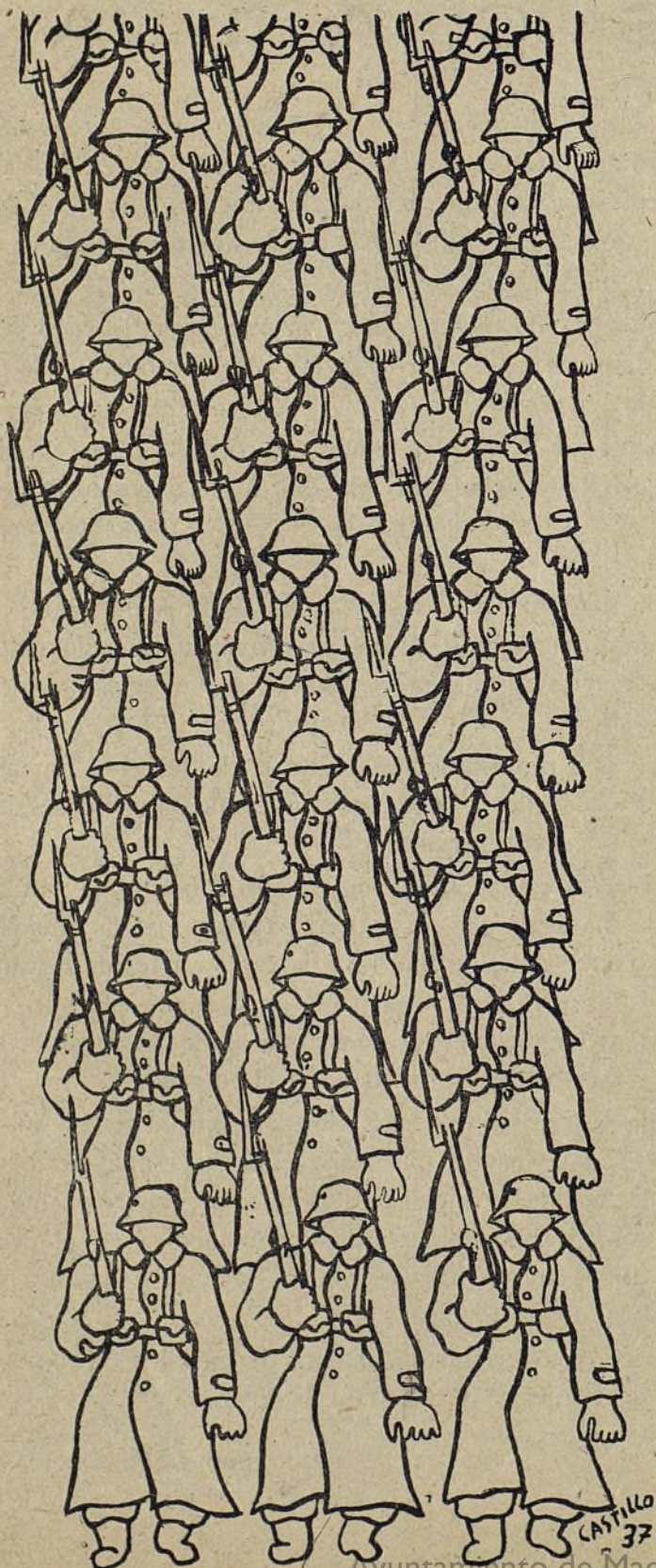
Además de la escala numérica, solemos encontrar en los mapas
una línea dividida en partes que representa cada una cierto número
de unidades de medida, reducidas en la misma proporción que el pla-
no y que permiten con rapidez calcular distancias en el plano con
números que expresan su valor real en el terreno. Esta línea gradua-
da representa la escala gráfica.

En días sucesivos veremos la manera de usar las escalas y la for-
ma de hallar la numérica y construir la gráfica.

FRANCISCO GONZALEZ GIMENEZ

Responsable de Milicias de Cultura de la 49 Brigada.

HIMNO de la 47 DIVISIÓN



Camarada que vas a la guerra,
anchas tierras esperan tu pie;
media España reclama tu ayuda,
nuestro triunfo es el suyo también.

Desde lejos, tus padres y hermanos
te ven en los frentes de la Libertad,
defendiendo como un buen soldado
su vida, su tierra, su casa y su pan.

Bis.

Camarada que vas al combate
empuñando con fuerza el fusil,
ten presente que tus compañeros
han jurado vencer o morir.

Juventudes, venid con nosotros;
por todos los campos va nuestra canción,
mientras vamos, alegres, clavando
triumfal la Bandera de la División.

Bis.

Camarada que vas al combate
empuñando con fuerza el fusil,
ten presente que tus compañeros
han jurado vencer o morir.

Y en un próximo día de Gloria
que cese en los campos la voz del cañón,
vuestros hechos serán el recuerdo
que ofrezca en la Historia vuestra División.

Bis.

INTRODUCCION AL ARTE DE LA GUERRA

Formación y táctica



del Ejército Romano

El Ejército Romano se formaba por levas o legiones que decretaban los Cónsules. Cada Legión se componía de unos 5.000 hombres. Un Ejército se componía, por lo menos, de dos Legiones. Independientemente de éstas, se reclutaba la Caballería entre los hijos de los patricios

y la aristocracia. La Legión, en tiempo de las guerras con Cartago (Guerras púnicas), y más especialmente en la segunda de estas guerras (Guerra con Aníbal), se componía del siguiente modo:

1. ^a Línea.....	+	1.200 Hastarios.....	(Gente joven).
2. ^a —	+	1.200 Príncipes.....	(Gente robusta).
3. ^a —	+	600 Triarios.....	(Gente veterana).
		1.200 Velites.....	(Tropa ligera).

Cada Línea se dividía en 10 Manípulos (manojos, de un manojo de heno que les servía de banderín en el combate).

Cada Legión se dividía en Cohortes o Batallones de 500 hombres; cada Cohorte se dividía en Manípulos de 60 hombres; dos Manípulos formaban una Centuria (120 hombres), y eran mandadas por dos Centuriones: el de

la derecha mandaba los dos pelotones, y el de la izquierda era el segundo jefe. Estos mandos medios eran el fuerte del Ejército Romano y se reclutaban entre los veteranos de tres guerras, por lo menos.

La Legión, dispuesta así, tomaba la siguiente estructura:

1. ^a Línea.....	+	Hastarios.....	10 Manípulos o 20 Centurias.....	1.200 hombres.
2. ^a —	+	Príncipes.....	10 — 20 —	1.200 —
3. ^a —	+	Triarios.....	10 — con 60 hombres.....	600 —
				3.000 hombres.
4. ^a —		1.200 Velites.....		1.200 —
				4.200 hombres..

Armas defensivas

La panoplia completa consistía en un casco de hierro o cuero, adornado en la cresta o lomo con plumas rojas o negras, según fuera la fuerza romana o extranjera. Un peto de cuero reforzado con planchas de hierro, y en algunos casos, si el soldado pertenecía a la aristocracia, de cota de malla; un escudo de madera reforzada con dos tirantes de hierro y perneras de cuero y hierro. Ultimamente sólo se llevaba pernera en la pierna izquierda, que era con la que se avanzaba en el combate.

Armas ofensivas

La espada (el gadio hispánico) de dos filos, más útil en el ataque de punta que en el corte, y la lanza de tres

pies, con dos puntas de hierro, y que se manejaba cogiéndola por el centro. La Infantería ligera (Velites) estaba armada de tres venablos y espada corta. La Infantería ibérica llevaba como arma nacional la honda, arma que tan temidos hizo a los naturales de Mallorca. Los Velites solían atacar montados en la grupa de la caballería, y luego, arrojándose del caballo, combatían en guerrillas autónomas, valiéndose de su mayor agilidad y de la ligereza de sus armas.

Orden de combate

El orden de combate era el siguiente:

1.200 VELITES										
Hastarios.....	120	120	120	120	120	120	120	120	120	120
Príncipes.....	120	120	120	120	120	120	120	120	120	120
Triarios.....	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60

El combate lo iniciaban los Velites armados de hondas o dardos, que arrojaban con terrible habilidad. Después de hecho contacto con el enemigo, si éste rompía la primera línea, ésta se colocaba en el hueco formado entre los Manípulos de la segunda, y si ésta tampoco podía resistir el choque, pasaban los Triarios a primera línea, dando con esto una triple seguridad a la formación. Los órdenes de batalla eran siete, clásicamente conocidos desde los tiempos de Régulo. Vegetio, en los Consejos finales que sirven de resumen a su libro "De Re Militare", los da de la manera que en otro lugar podréis ver.

Esta es, de una manera simple, la formación base de la Famosa Legión Romana que sirvió a aquella nación para tener sujeto el Mundo a sus Aguilas. Del régimen interior, de la disciplina, etc., iremos hablando en días sucesivos, al par que exponremos otros ejemplos de batallas clásicas de la antigüedad. Estos ejemplos, comparados con las complejidades de la guerra moderna, son las cuatro reglas del Arte militar; pero no hay que olvidarse que en Matemáticas todo puede reducirse a Aritmética, y que la sencillez no es precisamente lo más fácil, sino que, la mayor parte de las veces, es quizá lo más difícil.

VIDA de la LXIX BRIGADA

De Milicias a Ejército

En los primeros momentos del movimiento de la canalla fascista, de la traición de los chulos ex generales, es cuando nacen las llamadas Milicias. Formadas por los voluntarios pertenecientes a los Sindicatos, Partidos políticos y Federaciones, que marcharon a impedir que el capitalismo, unido al militarismo, pudieran conquistar nuestra España; esta España que en estos momentos está dando un magnífico ejemplo al mundo entero. Pero como carecíamos de armas, como no teníamos la suficiente organización, no pudimos hacer otra cosa que estarnos a la defensiva.

El Gobierno del Frente Popular se da cuenta que es necesario formar un Ejército organizado y disciplinado. Se organizan Batallones y Brigadas, y ya con estas pequeñas agrupaciones, obedientes todas ellas a sus Mandos, empezamos nuestra ofensiva, que da los resultados apetecidos. Pero esto todavía es poco, y a medida que la lucha se desarrolla, las Brigadas van pasando a Divisiones y éstas a Cuerpos de Ejército bien organizados y con una disciplina verdaderamente férrea. Es en este momento cuando verdaderamente empieza nuestra ofensiva. Prueba de ello son las jornadas de Quijorna, Pozoblanco, Belchite, etc.; y de esta forma, sin un momento de descanso, paso a paso y pulgada por pulgada, es como vamos forjando el Ejército del Frente Popular; el Ejército en el que no puede ni debe haber ningún soldado analfabeto; en el que nuestros Mandos se van capacitando más y más cada día. ¡El Ejército de la Victoria! ¡El Ejército de la Cultura!

Y es así como pasamos de unas Milicias desorganizadas a un Ejército potente, que cuenta con unas grandes reservas y que será el que acabe con todo aquel que quiera aplastarnos bajo su pesuña, que quiera desgarrar nuestra piel cual hiena sangrienta.

J. M.^a B.

Tercera Compañía.

Respeto a los Mandos medios

Con mi poca cultura y capacidad escribo este artículo dirigiéndome a vosotros, sobre la disciplina y el respeto que debemos tener, tanto a nuestros cabos como a los sargentos de nuestro Ejército. También me dirijo a los veteranos que nos encontramos desde un principio luchando contra la canalla fascista que quería sumirnos a la esclavitud y en la ignorancia porque no teníamos el armamento que ellos. Ahora que nos encontramos con muchos más hombres y armamento que al principio, es cuando me dirijo a los veteranos que hemos derramado nuestra sangre por la libertad del Pueblo, para deciros que somos nosotros los que tenemos que enseñar a los nuevos reclutas que han venido a luchar junto a nosotros para ocupar los puestos de nuestros camaradas caídos en la lucha; así que nosotros tenemos que luchar con más coraje y fe que nunca, para poder terminar lo más pronto posible esta guerra.

Hay que tener disciplina y obedecer a los Mandos, que son nuestra cabeza principal para ganar la guerra, y nosotros con nuestro heroísmo y nuestra valentía seguiremos luchando siempre hasta terminar con esa invasión extranjera que quiere hacer de nuestra España una colonia fascista. Pero se ha equivocado, pues nuestra divisa es: vencer o morir.

Me despido de vosotros con un saludo revolucionario para todos los camaradas.

EUSTASIO ARELLANO

Ametralladoras, 276 Batallón.

Camaradas soldados de la 1.^a Compañía

A vosotros me dirijo para hacer patente mi simpatía y daros a conocer la satisfacción que tengo de tener a unos hombres dispuestos a todo cuanto sea menester en beneficio de la guerra. Cosa que yo estaba un poco inquieto porque creía que estos nuevos camaradas no iban a acompañarme cuando estuviéramos en el frente como los camaradas veteranos.

Pero cuál no sería mi sorpresa cuando he visto a estos muchachos decididos y obedientes a todo cuanto se les manda y más aún cuando he observado que esta decisión no es hija de aquel temor antiguo que le tenían los soldados a los oficiales del antiguo Ejército, sino hijo de su propia convicción y de su compenetración de la guerra que estamos sosteniendo. Porque ellos saben que en esta guerra se ventila todo cuanto valemos, pues perderla saben ellos que es echarnos veinte siglos de esclavitud y miseria y si triunfamos, como es seguro nuestro triunfo, tendremos libertad y podremos llevar a nuestras casas con orgullo el pan a nuestros familiares, que hasta ahora han carecido de él.

Y eso es lo que a ellos les guía para sus movimientos y decisión.

Y yo, como Capitán de esta Unidad, me encuentro muy satisfecho de todos ellos porque sé y tengo la completa seguridad de que en el frente darán el mismo resultado que aquí en la retaguardia.

Vuestro Capitán, que os pide con cariño que sigáis así, que es como cuando terminemos esta guerra tendréis el aprecio de todos y estaréis orgullosos, como yo también lo estoy, de haber conquistado la libertad de todos los explotados del mundo.

AURELIO BAEZA



Una clase en la Comandancia de la Brigada. Ayuntamiento de Madrid

MURALES

CONCURSO DE LA 69 BRIGADA

Hemos fallado el Concurso. Estamos satisfechos de la aportación que han dado los Batallones a nuestra iniciativa. Pero esperamos en próximos Concursos que tenemos proyectados conseguir superar las dificultades y defectos que existen en los comienzos de las obras que nacen.

El Comisariado de la 69 Brigada no regatea ningún esfuerzo para capacitar a sus combatientes. Su único premio aspira recibirlo en el entusiasmo que los soldados pongan en secundar nuestras iniciativas.

EL COMISARIADO DE LA BRIGADA

PREMIADOS

Han sido concedidos los premios en la forma siguiente:

El primer premio, consistente en un lote de libros por valor de 100 pesetas, ha correspondido al Mural de la primera Compañía del primer Batallón.

Los tres lotes restantes, de 50 pesetas cada uno, han sido asignados a los artículos siguientes:

“Organización y orden de combate en la escuadra”, cuyo autor es Pedro Martínez, perteneciente al 275 Batallón.

“Quiénes son ellos y por qué luchan”, de Vidal Jiménez, de la Sección de Transmisiones.

“Guerra y economía”, de José Durán Benítez, del 274 Batallón, cuarta Compañía.

Conocimiento de los calibres de munición usuales en la 69 Brigada Mixta



Fig. 1.^a

Fig. 2.^a

Fig. 3.^a

Fig. 4.^a

Fig. 5.^a

Fig. 6.^a

Fig. 7.^a

Figura 1.^a 7 mm. Este calibre sirve para el fusil español mosquetón, fusil americano y máquina «Hochkiss».

Figura 2.^a 7,92 mm. Para fusil checo y máquina «Maxim's» alemana.

Figura 3.^a 7,7 mm. Para fusil ruso antiguo y fusil ametrallador «Lewiss».

Figuras 4.^a, 5.^a y 6.^a 7,62 mm. Para fusil ruso moderno, fusil ametrallador de disco «Totacel», fusil ametrallador de cinta «Dectiares», máquina «Maxim's» rusa y máquina «Colt».

Figura 7.^a 8,03 mm. Para fusil ametrallador media luna y máquina francesa «Santi-Tier».

C. TEJEDOR

Sargento de Municionamiento de la 69 Brigada.

EVADIDOS Y PRISIONEROS

por F. OCON



ANTES de pasar a explicar cómo funciona la primera Unidad de Información, o sea la Brigada, y siguiendo el orden establecido en el primer número, veamos cuáles son las obligaciones de los observadores de Compañías y Batallones con los evadidos y prisioneros enemigos.

Decíamos que el S. de I. necesita para su funcionamiento de la Observación y de las noticias que le suministran los prisioneros y evadidos. Pero estas noticias serán, la mayoría de las veces, falsas o, por lo menos, de escasa importancia si los prisioneros o evadidos no llegan a manos del Oficial de Información en debidas condiciones.

Mucho se ha escrito acerca del trato que se debe dar a los prisioneros y evadidos; pero raras veces, desde el punto de vista profesional. Voy a intentar hacerlo en este número.

Si encontrándose un soldado de guardia, se pasara un evadido, la obligación de éste es dar conocimiento al Cabo de Observación de su Compañía. Este lo desarmará; le recogerá la documentación, con la cual hará un pequeño paquete, e inmediatamente, debidamente escoltado, lo mandará al Oficial de Información de la Brigada, sin pasar antes por el Capitán de su Compañía ni por el Comandante de su Batallón, pues ni uno ni otro deben interrogar al evadido. Una vez que lo ha remitido a la Brigada, dará el debido conocimiento, y por este orden a sus superiores: primero, al Oficial de Observación de su Batallón; segundo, al Capitán de su Compañía, y este último ya se encargará de ponerlo en conocimiento del Comandante del Batallón.

El evadido debe llegar al Oficial del S. de I. de la Brigada sin haber despegado los labios para hablar y sin que en su indumentaria, armamento o documentación FALTE ABSOLUTAMENTE NADA.

Razonemos esto último: Si el evadido es absolutamente sincero y se pasa de buena fe porque comulga en nuestras ideas, y es verdaderamente camarada nuestro, si habla, lo hará con sinceridad; pero estas manifestaciones de sinceridad no deben ser escuchadas por todos ni todos se encontrarán preparados para escucharlas.

Ahora bien; si el evadido es un enviado, y por añadidura como sucede siempre, hábil, podrá sacar mucho provecho de su charla y preguntas, pues de interrogado se convierte, la mayoría de las veces, en interrogador. Todos sabemos que esto sucede en nuestras fuerzas por carencia de preparación sobre este tema; pero que a todos se nos quede grabada esta frase: EL ENEMIGO ES HABIL Y TENEMOS QUE VENCERLO CON SUS PROPIAS ARMAS. Por lo tanto, nadie, bajo pretexto alguno, podrá hablar con los evadidos o prisioneros.

Puede suceder que los evadidos o prisioneros sean más de uno. Veamos la forma de obrar en este caso:

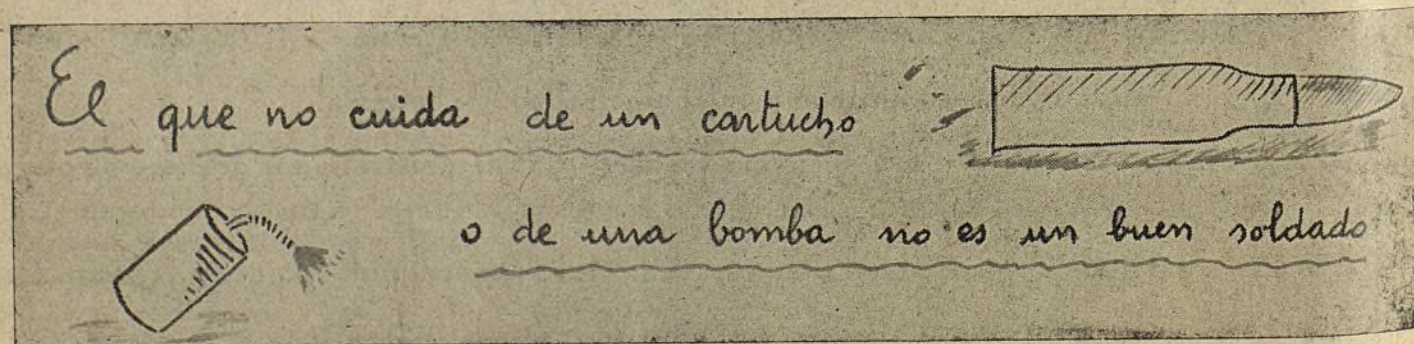
Si los evadidos son soldados o cabos, no importa que vayan juntos, previo desarme y recogida de documentación.

Si fueran soldados, Sargentos u Oficiales, se los separará inmediatamente, pues generalmente estos últimos suelen ejercer influencia sobre los soldados y el interrogatorio resultaría infructuoso, pues sería todo aquello que ellos nos quisieran contar, y con lo cual no habríamos conseguido nada.

No puede admitirse el que ningún Oficial o Jefe reciba regalos de los evadidos, o bien se los tomen de los prisioneros, como pistolas, corrajes, etc. En primer término, porque no es admisible esta conducta en nadie, y en segundo lugar porque el detalle más insignificante puede ser a veces para un profesional de una importancia trascendental. Nos tenemos que acostumbrar a considerar al Oficial del S. de I. como un verdadero policía, que, por medio de un interrogatorio, consigue la verdad y la claridad para el Mando.

Si el evadido o prisionero llega al primer interrogatorio cansado de hablar, sucederá que omitirá muchas cosas que, de otra forma, diría, y se limitará a contestar con monosílabos o poco menos, y si, por añadidura, es un enviado, habrá tenido tiempo suficiente de preparar las respuestas con arreglo a todo aquello que le ha sido preguntado con anterioridad o que haya observado. Por esto recomiendo a todos FRIALDAD PROFESIONAL.

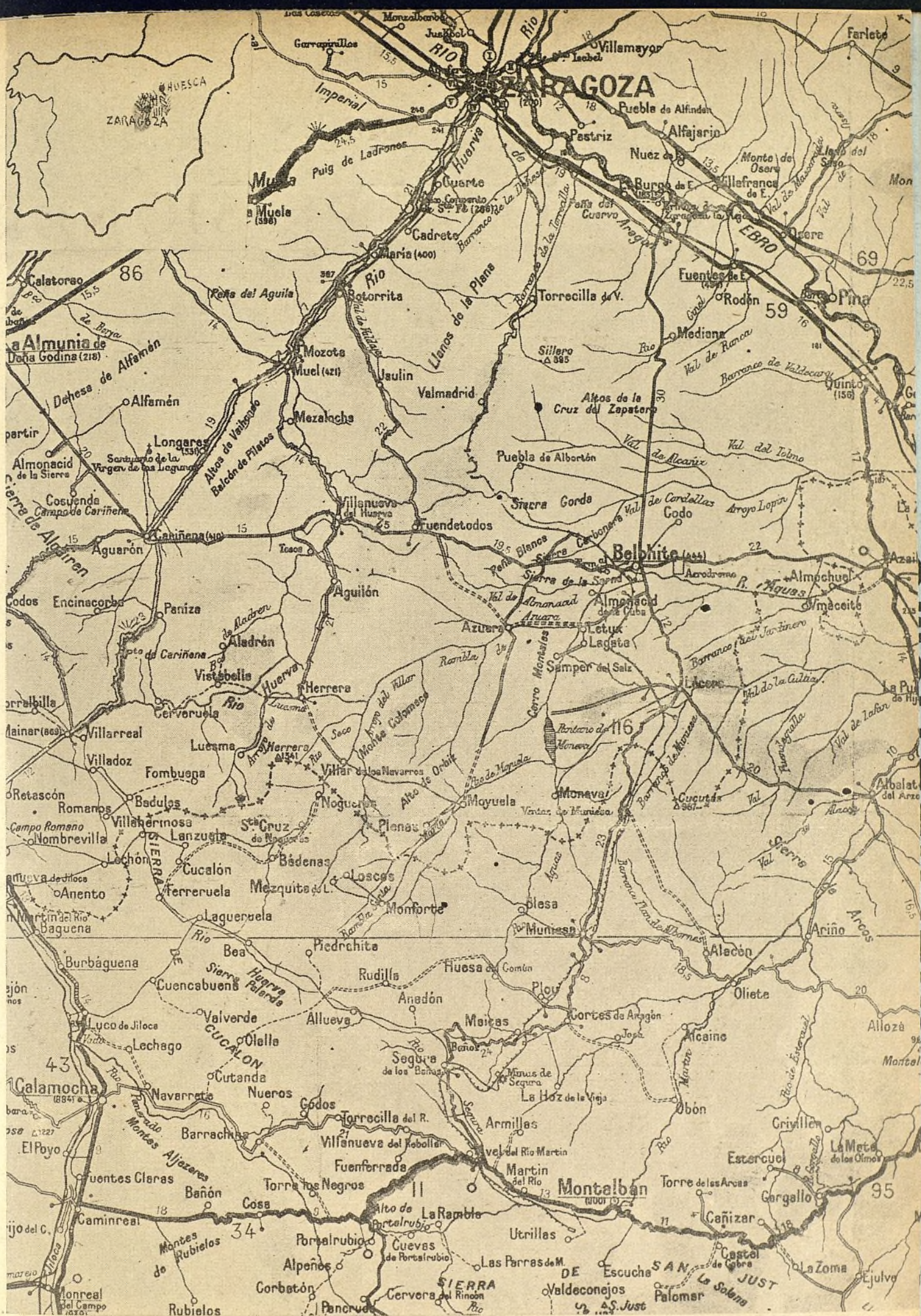
En el próximo número hablaré de las obligaciones del Oficial del S. de I. de Brigada en este aspecto de la Información.



Consigna del mural de la primera Compañía del primer Batallón de la 69 Brigada.

OS

CON Ni uno
solo de
nuestros
soldados
debe estar
in tener
una clara
visión
de la
situación
en los
frentes
de lucha



Nosotros no debemos consentir la ignorancia que muchos soldados tienen de la situación geográfica de nuestros frentes. Por falta de medios y otras razones, no hemos podido dar lecciones de Historia y Geografía de nuestra Patria sobre los mapas. Hay que aprovechar el interés que los soldados tienen por la marcha de las operaciones y darles charlas sobre el desarrollo de las mismas.

Igualmente los Mandos medios necesitan repentizar sobre el mapa y acostumbrar a leer sobre él. Con ello tendrán base para ocupar los grados superiores.



Día a día hemos ido deshaciendo el mito de los tanques con la bravura de nuestros dinamiteros. Es la España republicana, personificada en sus soldados, quien ha dado tierra a las ilusiones que el fascismo se hacía con estas armas, como medio de decidir la pelea. En las primeras jornadas el fascismo creía que la entrada en Madrid era cuestión de más o menos tanques. Cuando el traidor Varela dudaba del triunfo de los asaltos a Madrid, un embajador de armamentos le enseñó una foto de tanques recién desembarcados en Cádiz, al mismo tiempo que le preguntaba: ¿Cuántos necesita para decidirse? Desconocemos el número que el general traidor y fracasado estratega le diría, pero sí aseguramos que todos ellos ya son cadáveres de hierro o están luchando a nuestro lado. El pueblo, mientras llegaban los medios para enfrentarse con armas tan desiguales, había realizado con su heroísmo la genial creación de los antitanquistas.

Hoy somos fuertes, tenemos ya las armas que ahorran las energías y los sacrificios de los combatientes, tenemos cañones antitanques que gritan al enemigo: Si entonces no pudo ser, ¿qué pretendéis ahora?

Estos artilleros antitanquistas de la 69 Brigada son los que velan nuestras trincheras e impiden el paso de los tanques italianos.

